

Tratamiento histórico recibido por el tema

El tratamiento que ha recibido el tema del toreo caballeresco en líneas generales y para la época de Felipe IV, es decir, en su periodo de máximo esplendor, tanto en las historias de la tauromaquia y en las historias del rejoneo como en otras obras que han abordado lo taurino con diferentes ópticas (desde el pensamiento antropológico, sociológico o de la historia cultural) ha sido más bien escaso. No se ha atendido a la importancia que desarrolló este tipo de tauromaquia en los cosos cortesanos, ni a los contenidos socioculturales y técnicos que desprende la original y fructífera preceptiva que a lo largo de algo más de dos siglos (1551-1771) compusieron muchos de los nobles que torearon, y que la dedicaron, fundamentalmente, a la suerte del rejón (desde comienzos del siglo XVII ganó la partida a la lanzada); preceptiva que pretendía enseñar desde la propia experiencia de sus escritores a resolver los problemas técnicos que a tantos toreros les surgía en las plazas taurinas.

Si emprendemos un repaso sobre esta cuestión por los autores y los textos de historia más señalados desde el momento en el que el asunto taurino tomó interés como investigación histórica, llegaremos a una visión que confirma lo anteriormente apuntado con relación a esa ausencia del tema del toreo caballeresco abordado con auténtica profundidad en su época de mayor apogeo, algo, por otra parte, extensible, en mayor o menor grado, a todas las etapas de su devenir. Aún así, debemos hacer una distinción entre esas obras donde no existe ninguna intención de penetrar en la esencia o conocimiento del toreo ecuestre en sus diferentes etapas originarias, es decir, anteriores a su resurgir contemporáneo (siglo XX) y aquellos estudios o investigaciones, que los hay, donde exis-